

# CON CORAZÓN DE PADRE

*"Todos pueden encontrar en san José –el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta– un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en "segunda línea" tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación." Patris Corde*

El día de la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María - el 8 de diciembre de 2020 - el Papa Francisco proclamó un año dedicado a San José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús. La Inmaculada Concepción celebra a María como la concebida sin pecado con el propósito especial en el plan de salvación de ser la madre de Jesús. El conectar el Año de San José con la Fiesta de la Inmaculada Concepción llama la atención sobre el importante papel de José junto a María en la historia de la salvación.

El Santo Padre señala que la dedicación de este Año de San José surgió como inspiración, en parte, de las lecciones aprendidas de la crisis causada por la pandemia mundial. Dice que la pandemia nos ha enseñado que "nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes –corrientemente olvidadas" (Patris Corde). La pandemia nos ha llamado a reconocer nuestra humanidad común y la necesidad de que cada persona haga su parte, en formas grandes y pequeñas, para lograr el bien común para todos. San José es ejemplo de este principio de al ser una persona común llena de la gracia de Dios para hacer cosas extraordinarias.

La carta apostólica del Papa Francisco sobre San José, Patris Corde (Con un corazón de padre), nos anima a abrazar a San José como nuestro padre amoroso y como un hombre justo de virtud. La vida de San José tiene sus raíces en su profunda fe en Dios que le permite ofrecer amor sacrificado por la Sagrada Familia. Como padre adoptivo, San José protegió amorosamente a Jesús y María, y también nos ama y nos protege ahora con el corazón de un padre como Patrón de nuestra Iglesia. Es la fe de San José, la perseverancia en la incertidumbre y el amor abnegado, lo que se nos anima a incorporar en nuestras propias vidas a medida que crecemos en nuestra relación con San José.

Esta guía de reflexión de siete partes se basará en las Escrituras, la carta apostólica Patris Corde y la sabiduría de los santos, al invitarnos a una relación más profunda con San José. La guía incluye preguntas de reflexión, que se encuentran al final del recurso, para ayudar a guiar la reflexión personal y la discusión en grupos pequeños. Las reflexiones considerarán las siguientes virtudes de San José destacadas por el Papa Francisco:

- Un padre amoroso
- Un padre en la ternura
- Un padre obediente
- Un padre en la acogida
- Un padre de valentía creativa
- Un padre trabajador
- Un padre en la sombra

En este Año de San José, pidamos que cada uno de nosotros crezca en relación con este justo hombre de Dios que nos acerca a Jesús y María e inspira nuestros esfuerzos para crecer en la santidad y el amor de Dios.



# UN PADRE AMOROSO

*"La grandeza de San José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. En cuanto tal, 'entró en el servicio de toda la economía de la encarnación,' como dice san Juan Crisóstomo."*

*Patris Corde*

Dios Padre eligió a San José para ser el padre adoptivo de Jesús. El Evangelio de San Mateo (1, 18-21) describe el momento en que el ángel del Señor se apareció a San José en un sueño y anunció "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo" (Mateo 1:20). En este momento, se invita a José a aceptar una misión importante y significativa en la historia de la salvación. José, con fe, dijo "sí" al llamado de Dios y aceptó su papel de padre adoptivo y guardián de Cristo.

San Juan Pablo II comentó, "José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad." Al amar, enseñar y proteger a Jesús, San José sirvió a Dios a través de su vocación de padre. San José vivió fielmente su vocación al entregar su vida en "servicio sacrificial al misterio de la Encarnación" (Patris Corde). Es este amor y servicio sacrificado - demostrado en las innumerables formas en que José cuidó y protegió a la Sagrada Familia - lo que le otorga a San José el título de padre amado. José entregó su corazón a Jesús y María, quienes amaron a José de regreso.

Cada uno de nosotros ha sido elegido por Dios para una vocación particular a través de la cual lo amamos y lo servimos. Todos estamos, en distintas maneras, somos llamados a llevar el amor de Dios a los demás. Este llamado al amor es particularmente importante dentro de nuestras familias. Toda persona proviene y se forma en una familia. Como la Sagrada Familia, también nosotros estamos llamados a amar a Dios amando a aquellos quienes Él nos ha confiado: nuestra familia. Como hermanos y hermanas en Cristo, este llamado también se extiende a nuestras comunidades de fe.

Acudamos a San José, amado padre adoptivo de Cristo, para implorar su intercesión por nuestras necesidades y las necesidades de nuestras familias.

## Antigua Oración a San José

*Oh San José, cuya protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a ti confío todas mis intenciones y deseos.*

*Ayúdame, San José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales por intercesión de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, Te tribute mi agradecimiento y homenaje.*

*Oh San José, yo nunca me canso de contemplarte con Jesús adormecido en tus brazos. No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro. ¡San José, patrono de las almas que parten, ruega por mí! Amén.*



# UN PADRE EN LA TERNURA

*"Muchas veces pensamos que Dios se basa sólo en la parte buena y vencedora de nosotros, cuando en realidad la mayoría de sus designios se realizan a través y a pesar de nuestra debilidad."*

*Patris Corde*

La historia del Evangelio de Lucas nos es familiar - antes del nacimiento de Jesús, se emitió un decreto del emperador romano, César Augusto, para un censo. Con María pronto para dar a luz, José llevó a su familia fuera de Nazaret a su ciudad natal de Belén. Haga una pausa para considerar como habrá sido este viaje de 90 millas a través de un difícil terreno desértico. Hacer un viaje de este tipo sería difícil para cualquiera, cuánto más difícil para María y José hacer este viaje con solo un burro para ayudarlo. Imagínese la preocupación y el cansancio de José mientras conducía a su familia a Belén. En este difícil viaje, vemos el tierno amor de José mientras cuidaba de María en el camino.

Así como amaba fielmente a María, también amaba José a su hijo Jesús, a quien crio mientras crecía bajo su cuidado. El cuidado de José por Cristo refleja el tierno amor de Dios, que nos acompaña a cada uno de nosotros, en cada momento de nuestra vida. La ternura de Dios acepta tanto nuestras fuerzas como nuestra fragilidad, abrazándonos con amor.

Reflexionando sobre la paternidad de San José, San Josemaría Escrivá dijo, "José amaba a Jesús como un padre ama a su hijo y mostró su amor dándole lo mejor que tenía." San José reconoció su debilidad ante Dios y lo presentó como una ofrenda, confiando en que el Señor lo usaría todo para realizar su plan de salvación. Nos llena de aliento el humilde y tierno amor de San José, y vemos en él la segura confianza que Dios desea para nosotros también al hacernos parte de su plan de salvación. Con humildad, Dios nos pide que escudriñemos nuestro corazón: dónde estamos cerca de Él y dónde nos alejamos de su amor. Debemos considerar nuestras fallas o debilidades personales que nos impiden aceptar plenamente el amor misericordioso de Dios. Cuando nos aferramos a aquellas cosas que nos alejan de Dios, pueden volverse pecaminosas.

Uno de los mejores lugares para reconocer y desarraigar nuestros pecados es en el Sacramento de la Penitencia. A través de este sacramento de sanación, encontramos el tierno amor de Dios que perdona nuestros pecados y nos da la gracia para evitar el pecado al continuar creciendo en santidad.

Imploramos la intercesión de San José en nuestro continuo esfuerzo por crecer en santidad.

## Oración de San Bernardino de Siena a San José

*Acuérdate de nosotros, San José, y ruega por nosotros ante tu hijo adoptivo. Pide a tu Santísima Esposa, la Virgen María, que nos mire con bondad, ya que ella es la madre de Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina eternamente.*

*Amén.*



# UN PADRE OBEDIENTE

*"Con la obediencia superó su drama y salvó a María."  
Patris Corde*

José era un hombre de profunda fe, basado en una vibrante vida de oración en la que hablaba y escuchaba la voz de Dios. Esta vida íntima de oración se desarrolló incluso mientras José dormía, mientras recibía los planes de Dios para su vida en sueños. El primer sueño de José detalla su anuncio. Al igual que la anunciación de María, se le apareció un ángel. Sin embargo, en su sueño, el ángel le dijo a José que María estaba embarazada de Jesús, el Hijo de Dios, y que no debía tener miedo de llevarla a su casa. A diferencia del fiat de María, José no pronunció palabra. Su "sí" a Dios se reflejó en la acción: José se despertó de su sueño y rápidamente llevó a María a su casa. En un segundo sueño, después del nacimiento de Jesús, se advierte a José que huya de Belén a Egipto para proteger al niño Jesús de la ira del rey Herodes. Una vez más, José no duda en obedecer la palabra de Dios. Como señaló San Sebastián Pelzcaz - "Si quieres conocer la obediencia de San José, mira cómo se levantó en la noche a la voz del Ángel y, no importándole el hambre, los trabajos, o el frío, salió hacia Egipto en donde tuvo una vida difícil hasta el siguiente mandato de Dios." En humilde obediencia, José lleva a su familia a Egipto y permanece allí esperando un mensaje de Dios de que es seguro regresar a casa.

A pesar de los desafíos, José no se sometió a regañadientes a la voluntad de Dios, sino que aceptó libremente y confió obedientemente al plan de Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica define la obediencia en la fe como la capacidad de "someterse libremente a la palabra escuchada, porque su verdad está garantizada por Dios, la Verdad misma" (CCC, 144). La obediencia, en un contexto negativo, puede malinterpretarse como una restricción a la libertad personal. Sin embargo, la obediencia en la fe es fruto de la confianza filial en la verdad de Dios, que es objetiva y eterna. Es una verdad que siempre desea lo mejor para nosotros en este mundo y en el próximo, permitiéndonos la libertad de amar generosamente. En medio de los ruidos del mundo, debemos estar atentos a la voz de Dios que habla la verdad de su amor en nuestros corazones. Escuchar la voz de Dios y confiar en su palabra nos inspira a seguir sus caminos. Como José, debemos cultivar una sólida vida de oración para que cuando Dios hable reconozcamos Su voz y respondamos con fe.

Una de las devociones de oración del Papa Francisco es el San José dormido. Confiado en la intercesión de San José, el Papa le presenta sus necesidades y le pide que a su vez presente sus peticiones al Señor mientras duerme. Enriquezca su vida de oración practicando esta devoción antes de acostarte.

## Oración al San José Durmiente

*Oh San José, eres un hombre muy favorecido por el Altísimo. El ángel del Señor se te apareció en sueños, mientras dormías, para advertirte y guiarte en tu cuidado de la Sagrada Familia. Eras silencioso y fuerte, un protector leal y valiente.*

*Querido San José, mientras descansas en el Señor, confiado en Su poder y bondad absolutos, mírame. Por favor, toma mi necesidad (mencione su intención) en tu corazón, sueña con ella y preséntala a tu Hijo. Ayúdame entonces, buen San José, a escuchar la voz de Dios, a levantarme y actuar con amor. Alabo y agradezco a Dios con alegría. San José, te amo. Amén.*



## UN PADRE EN LA ACOGIDA

*"Muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia." Patris Corde*

El Evangelio de Lucas cuenta la historia de la presentación de Jesús en el templo. Siguiendo la Ley de Moisés, que exige que el primogénito sea llevado al Señor para su consagración, José y María presentan a Jesús en el templo. Allí, se encuentran con un hombre justo llamado Simeón. Este no fue un encuentro casual: el Espíritu Santo le había revelado a Simeón que iba a ver al Mesías prometido antes de morir. Tomando a Jesús en sus brazos, Simeón profetizó: "Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción" (Lucas 2:34). La Escritura continúa diciendo - "Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él" (Lucas 2:33). José y María recibieron las palabras de Simeón con asombro y admiración. Imagínese cómo se sintió María en sus siguientes palabras - Simeón dijo que una espada atravesaría su propio corazón como Madre de nuestro Redentor. José aceptó estas asombrosas revelaciones en silencio al conducir su familia de regreso a Nazaret.

Las palabras de Simeón deben haberle recordado a José el anuncio del ángel cuando le dijo que María había concebido por medio del Espíritu Santo y que el niño en su vientre se llamaría Jesús porque "El salvará a su Pueblo de todos sus pecados" (Mateo 1:20). Estas palabras, pronunciadas primero por el ángel y ahora por Simeón, le revelaron a José la misión redentora para la cual Cristo nació y se le confió. Como antes, José acepta la palabra de Dios, y con ella su rol como "depositario y cooperador del misterio providencial de Dios" (San Juan Pablo II).

El Papa Francisco nos invita a ser como José al esforzarnos no tanto por comprender, sino por aceptar con humildad tanto la alegría como los sufrimientos de la vida. Papa Francisco dice - "La acogida es un modo por el que se manifiesta en nuestra vida el don de la fortaleza que nos viene del Espíritu Santo. Sólo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es, para hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia" (Patris Corde). Acudamos a San José en oración, pidiéndole que interceda por nosotros, para que también nosotros aceptemos con amor las alegrías y las tristezas de esta vida como parte del plan de salvación de Dios.

### Oración de San Pedro Julián Eymard

*Oh glorioso San José, tú que obedeciste fielmente la ley de Dios, tu corazón fue traspasado al ver la Preciosa Sangre que fue derramada por el niño Salvador durante su circuncisión, pero el nombre de Jesús te dio nueva vida y te llenó con tranquila alegría.*

*Por este dolor y este gozo, obtén para nosotros la gracia de ser liberados de todo pecado durante la vida, y de morir gozosos, con el santo nombre de Jesús en nuestro corazón y en nuestros labios. Amén.*



# UN PADRE DE VALENTÍA CREATIVA

*“Si a veces pareciera que Dios no nos ayuda, no significa que nos haya abandonado, sino que confía en nosotros, en lo que podemos planear, inventar, encontrar.” Patris Corde*

El nacimiento de Jesús no debió haber sido fácil. José y María estaban viajando a Belén para ser contados para cumplir con la orden de César Augusto. Fue un viaje largo y duro para José y María, algo que solo se complicó más al llegar a Belén y no poder encontrar un lugar donde quedarse. Imagínese el miedo y la ansiedad de José y María mientras buscaban un lugar seguro para el nacimiento de su hijo. Valiente en la convicción de que Dios estaba con él, José “se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo” (Patris Corde). Esta creatividad y valentía marcan el compromiso de José de amar y cuidar a María y Jesús. El valor de José se basa en la confianza inquebrantable de que Dios está con él en todas las cosas.

José habitualmente optaba por seguir la voluntad de Dios, incluso en tiempos de dificultad. En este momento de narración del nacimiento de Jesús, la virtud de la fortaleza se destaca como la base de la valentía creativa de José. Como lo define el *Catecismo de la Iglesia Católica* - “La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien” (CCC, 1808). La virtud de la fortaleza que nos otorga la fuerza para resistir la tentación y superar los obstáculos mientras nos esforzamos por hacer lo que es correcto y bueno a los ojos de Dios. Comprometido con su llamado de amar y proteger a la Sagrada Familia, José encontró la fuerza para superar los desafíos de la vida cotidiana de manera innovadora.

La Iglesia continúa la misión de San José, ya que a nosotros también se nos ha confiado la responsabilidad de amar y proteger a la Sagrada Familia. El Papa Francisco comenta, “De hecho, Jesús y María, su madre, son el tesoro más preciado de nuestra fe” (Patris Corde). Nuestro mundo necesita desesperadamente un encuentro con Cristo y su amada madre. Nuestro amor por Jesús y María debería animarnos a compartir este tesoro con los demás. Ésta es la obra de evangelización.

La misión de evangelizar requiere que cada persona encuentre la valentía creativa necesaria para traer a Jesús al mundo. En palabras de San Juan Pablo II: “Es precisamente la fe intrépida de San José lo que necesita la Iglesia hoy para dedicarse con valentía a la urgente tarea de la nueva evangelización”. Debemos buscar métodos nuevos e innovadores por medio de los cuales podamos compartir la fe con quienes nos rodean, incluso cuando sea difícil. Ya sea frente a una pandemia o al relativismo social, tenemos el desafío de crecer en la virtud de la fortaleza a medida que nos adaptamos a nuevas formas de compartir nuestra fe. Inspirados por San José, compartamos a Jesús y María, y el regalo del amor de Dios que son, con el mundo. Imploramos la intercesión de San José en esta misión.

## Oración de San Bernardino de Siena

*Oh José, virgen padre de Jesús, puro esposo de la Virgen María,  
ruega por nosotros cada día a tu Hijo de Dios, para que, armados con las armas  
de su gracia, luchemos como debemos en la vida y  
seamos coronados por él en la muerte. Amén.*



# UN PADRE TRABAJADOR

*"El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión." Patris Corde*

José era un carpintero trabajador. Como muchos padres de su tiempo, José le enseñó a Jesús su oficio. Formó a Jesús en las habilidades necesarias para medir, cortar y dar forma a la madera con el fin de crear algo nuevo. Con cada proyecto, Jesús aprendió la paciencia necesaria para el trabajo de carpintería. A través de la práctica de su oficio, José también le enseñó a Jesús el valor, la dignidad, la satisfacción y el gozo que reciben quienes "comen el pan que es fruto del propio trabajo" (Patris Corde). Ser carpintero no era una ocupación glamorosa, pero era un trabajo gratificante que proporcionaba a la Sagrada Familia una vida digna y justa.

Al elevar a José como un padre trabajador, el Papa Francisco nos invita a considerar la dignidad del trabajo - uno de los temas de la doctrina social católica - como un aspecto importante de la vida humana y un medio esencial para participar en la obra de salvación de Dios. A través de su trabajo como carpintero, José usó su talento no solo para proveer para los que estaban bajo su cuidado, sino también para participar en el plan de Dios para el bien común de todos. De la misma manera, los trabajadores hoy cooperan con Dios en el servicio al bien común a través de su trabajo.

En esta época en la que muchos están desempleados, el ejemplo de José de la dignidad del trabajo es también un llamado a todos a defender el derecho al trabajo de todas las personas. Entendiendo que Dios creó a cada persona con vocación de trabajar, debemos esforzarnos por crear una sociedad en la que todos tengan igual acceso a un trabajo significativo y digno. El bien común solo se obtiene mediante la participación activa de toda persona humana en el tejido social.

La Iglesia destaca la dignidad del trabajo como parte esencial de la vida humana en la celebración de San José Obrero el 1 de mayo. Este memorial de la Iglesia nos invita a dar gracias a Dios por el don del trabajo y a pedir por aquellos en busca de un empleo significativo. Encomendamos estas oraciones a la intercesión de San José - el trabajador carpintero de Nazaret - mientras nosotros llegamos a comprender también el valor de nuestro trabajo como algo más que un mero medio para ganarnos la vida, sino una forma de participación en la creación de Dios.

## Oración del Papa San Pío X a San José Obrero

*Glorioso San José, modelo de todos aquellos que se dedican al trabajo, obtenedme la gracia de trabajar con espíritu de penitencia para la expiación de mis numerosos pecados - poniendo el culto del deber por encima de mis inclinaciones; de trabajar con reconocimiento y alegría, considerando un honor el emplear y desarrollar por el trabajo los dones recibidos de Dios; de trabajar con orden, paz, moderación y paciencia, sin retroceder jamás ante la pereza y las dificultades; de trabajar sobre todo con pureza de intención y desprendimiento de mí mismo, teniendo sin cesar ante mis ojos la muerte y la cuenta que deberé rendir del tiempo perdido, de los talentos inutilizados, del bien omitido y de las vanas complacencias en el éxito, tan funestas para la obra de Dios. Amen.*



## UN PADRE EN LA SOMBRA

*"Con la imagen evocadora de la sombra define la figura de José, que para Jesús es la sombra del Padre celestial en la tierra: lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos." Patris Corde*

Aunque no hay palabras registradas de José en las Escrituras, en el Evangelio "escuchamos" el corazón de José a través de sus acciones. A lo largo de su vida, José fue un "hombre justo", es decir, fue conocido por hacer habitualmente lo correcto en su relación con Dios y el prójimo. Este firme compromiso con una vida de fe y justicia sentó las bases del "sí" de José a Dios en el momento de su anunciación. La vida de amor de José es un modelo del amor justo y misericordioso de Dios por nosotros, Sus hijos.

El Papa Francisco describe a José como una "sombra del Padre Celestial" (Patris Corde). Aunque esta imagen puede verse en un contexto negativo, la imagen de una "sombra" en este caso resalta la íntima cercanía de José a Dios, el Padre. En la sombra, José permanece fielmente cerca de Dios. El vivir en la sombra de Dios el Padre arraigó a José en el amor y lo moldeó para su misión como padre adoptivo de Cristo.

Las sombras pueden ir detrás o delante de nosotros. Las sombras se ven más fácilmente en la luz, pero las sombras permanecen presentes en la oscuridad. Con estas imágenes vemos que José también vive a la sombra de su hijo Jesús. Aunque a menudo pasa desapercibido, José siempre estuvo presente como protector y guardián de Jesús y Su misión. El amor desinteresado y sacrificado de José por Jesús es un reflejo del amor de Dios por cada uno de nosotros. Dios Padre está siempre presente, cuidándonos y protegiéndonos, al mismo tiempo, dándonos la libertad de elegir hacer lo que es correcto y justo.

Sigamos creciendo en amistad con San José, la sombra del Padre. Estamos llamados a convertirnos en sombras, como José, siguiendo de cerca a Cristo, reflejando nuestro amor por Dios. Desde la sombra, José nos enseña el verdadero significado del discipulado. Los discípulos siguen de cerca a Cristo, sirviéndole con alegría y humildad. Nuestro llamado al discipulado nace del amor por Cristo, una respuesta al amor recibido de Dios. El vivir en la sombra de Dios es reconfortante, pero puede ser también un desafío en una cultura que valora la autonomía y el poder. Invitemos a San José, el modelo de humildad que nace del amor, a que nos ayude a comprender la inmensidad del amor de Dios y a esforzarnos por vivir en la sombra.

### Oración a San José de San Francisco de Sales

*Oh Glorioso Patriarca San José, esposo de la Virgen María, dispénsame tu protección paterna. Te lo suplico por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo. Tú, cuya protección se extiende a todas las necesidades y sabes hacer posibles las cosas más imposibles, dirige tu mirada de padre sobre los intereses de tus hijos.*

*Recurro a ti, con confianza en las angustias y penas que me oprimen; dignate tomar bajo tu caritativa protección este asunto importante y difícil que es causa de mi inquietud. Haz que su feliz desenlace sea para gloria de Dios y bien de sus amantes siervos. Amen.*





# CON CORAZÓN DE PADRE – PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

*"Los santos ayudan a todos los fieles 'a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad.' Su vida es una prueba concreta de que es posible vivir el Evangelio." Patris Corde*

La Carta Apostólica del Papa Francisco sobre San José - Patris Corde - es una invitación a todos los fieles a crecer en relación con este gran santo, implorar su intercesión e imitar sus virtudes:

- Un padre amoroso
- Un padre en la ternura
- Un padre obediente
- Un padre en la acogida
- Un padre de valentía creativa
- Un padre trabajador
- Un padre en la sombra

Se alienta a los grupos de RICA, los grupos de ministerio parroquial, los grupos de hombres o mujeres, estudio Bíblico u otros grupos pequeños a reflexionar sobre la vida de San José desempacando, con otros, los atributos hermosos pero desafiantes resaltados en Patris Corde. Las siguientes preguntas para discusión en grupos pequeños pueden ser útiles para facilitar la conversación con otros.

## UN PADRE AMOROSO

Dios nos ha creado a todos con una vocación específica al amor. Como explica el Papa Francisco - "Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio" (Patris Corde). Considere su vocación en su estado actual de vida.

- ¿Cómo le ha llamado Dios a entregarse con amor y servicio de sacrificio por los demás?
- ¿Cómo es a su vez "amado" por otro?

## UN PADRE EN LA TERNURA

Reflexione sobre la siguiente cita de Patris Corde: "También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad." Dios obró a través de las debilidades de José para realizar su plan de salvación. Él también trabaja a través del nuestro. Considere sus propios miedos y debilidades.

- ¿Cómo le inspira el ejemplo de San José a superar estos miedos y presentar estas debilidades a Dios?
- ¿Qué prácticas espirituales le ayudan a superar el miedo?

## UN PADRE OBEDIENTE

San José recibió los planes de Dios para su vida en oración, a menudo en sus sueños. San José nos ejemplifica que la oración es hablar y escuchar a Dios. Piense en su propia vida de oración.

- ¿Con qué frecuencia le habla a Dios?
- ¿Cuándo ha escuchado la voz de Dios?
- ¿Con qué frecuencia crea silencio donde puede escuchar a Dios?

A menudo aprendemos la voluntad de Dios para nuestras vidas en oración o mediante una persona/evento.

- ¿Qué es lo más difícil para usted poder seguir la voluntad de Dios?
- ¿Cómo le inspira la obediencia de San José a crecer en la confianza en Dios?



# CON CORAZÓN DE PADRE – PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

## UN PADRE EN LA ACOGIDA

San José es un modelo de esperanza cristiana: un hombre de gran confianza en que Dios obra todas las cosas para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28). Es con esperanza en Dios que San José supo aceptar las alegrías y los sufrimientos de la vida. Piense en las alegrías y sufrimientos a lo largo de su vida, especialmente en momentos de cambios significativos.

- ¿Cuál ha sido su fuente de esperanza?
- ¿Cómo ha visto la mano de Dios en acción durante estos tiempos difíciles?
- ¿Qué le ayuda a aceptar las alegrías/sufrimientos con esperanza y amor?

## UN PADRE DE VALENTÍA CREATIVA

El Evangelio se refiere a San José como un "hombre justo", un hombre que habitualmente elige hacer lo correcto en su relación con Dios y con los demás, incluso ante la tentación o la dificultad. Piense en un momento en el que luchó por hacer lo que Dios le estaba pidiendo.

- ¿Cómo respondió?
- ¿Cómo le inspira el coraje creativo de San José para responder a los obstáculos de la vida de nuevas formas?

La Iglesia existe para evangelizar, para compartir el tesoro de nuestra fe que se encuentra en la persona de Cristo.

- ¿Ve esto como una oportunidad para la valentía o la creatividad o ambos?
- ¿Cómo se siente llamado a compartir su camino de fe con quienes lo rodean?
- ¿Qué métodos creativos puede utilizar para fomentar la fe en los demás?

## UN PADRE TRABAJADOR

El Papa Francisco enfatiza el trabajo como un medio para participar en la obra de salvación y una oportunidad para desarrollar nuestras habilidades al servicio del bien común. Considere su propio trabajo.

- ¿Cómo está cooperando con el plan de Dios para la creación a través de su trabajo diario?

Un aspecto importante de la comprensión de la Iglesia sobre la dignidad del trabajo es la creencia de que todos los seres humanos tienen derecho al trabajo y protección contra las prácticas laborales inhumanas.

- En un momento en el que muchos están desempleados o subempleados, ¿cómo podemos defender mejor el derecho universal al trabajo?
- ¿Cómo podemos ayudar mejor a quienes están en desventaja financiera durante este tiempo de crisis?

## UN PADRE EN LA SOMBRA

San José es descrito como un "padre en la sombra."

- ¿Cómo le ayuda la imagen de una sombra a comprender mejor la relación de San José con Dios? con Jesús?
- ¿Cómo podemos vivir en la sombra de Dios?

Considere todo lo que ha aprendido sobre San José.

- ¿Qué le ha impactado más de este gran santo?
- ¿Qué atributos espera imitar en su propio camino de fe?
- ¿Cómo puede inspirar a otros para que también "vayan donde José"?

